



Análisis de las Reformas y sus Impactos en el Mercado de Trabajo en los años noventa



Autor: Lionel Caputo

Tutora: Maria Luz Bertoni

Año 2003

INDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO DEL MERCADO DE TRABAJO	2
1.1 Naturaleza y medición del desempleo	2
1.2 Exposición de las diferentes teorías sobre el mercado de trabajo	5
1.2.1 Modelo neoclásico del mercado de trabajo y el desempleo	6
1.2.2 Modelo keynesiano del mercado de trabajo y el desempleo	8
1.2.3 Teorías modernas del mercado laboral	9
1.3 Los factores determinantes de las variables del mercado de trabajo	11
1.4 Las políticas de empleo	15
CAPÍTULO II: EL MERCADO DE TRABAJO ARGENTINO ANTES Y DESPUÉS DE LOS NOVENTA	18
2.1 Desde 1970 hasta comienzos de 1990	18
2.2 Comienzo del Plan de Convertibilidad	22
2.3 Evolución de la tasa de desempleo Argentina. 1974-2002	25
CAPÍTULO III: POLÍTICAS Y REFORMAS DURANTE LOS NOVENTA	26
3.1 Cambios en las regulaciones laborales	28
3.1.1 La disminución de los aportes patronales	31
3.1.2 Regulaciones sobre el despido	31
3.1.3 Regulaciones referidas a accidentes y enfermedades laborales	34
3.1.4 Uso del tiempo y organización del proceso de trabajo	35
3.1.5 Negociación Colectiva	36
3.1.6 Seguro de desempleo	36
3.2 Programas para la creación directa de empleo	37
3.3 Mejorar las calificaciones de los sectores de la fuerza de trabajo	38

<u>CAPÍTULO IV:</u> RESULTADOS DE LA FLEXIBILIZACIÓN LABORAL Y SOLUCIONES ALTERNATIVAS	39
4.1 Impacto de la flexibilización laboral	39
4.2 Posibles criterios para la formación de políticas gubernamentales para disminuir el desempleo en la Argentina	46
4.2.1 Bajar el IVA en tiempo de recesión	46
4.2.2 Nueva visión “social” del trabajo	46
4.2.3 Descentralización y desarrollo regional	49
4.2.4 La falta de conexión entre la Formación Profesional y las necesidades del mercado de trabajo	51
4.2.5 Internet como herramienta	52
4.2.5 Facilitar la entrada de la mujer al mundo laboral	53
4.2.6 El aporte del “ <i>Millennium Development Goals</i> ” (MDG)	53
CONCLUSIONES	62
BIBLIOGRAFIA	66
ANEXOS	68



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo se estudia el impacto de las reformas económica estructurales de la década del noventa sobre el mercado laboral argentino. Consecuentemente, para realizar un estudio apropiado de lo expuesto, se desarrollan cuatro capítulos en los que se abarcan distintos tópicos necesarios para un análisis profundo. Específicamente el estudio se concentra en aquellas reformas que influyen directamente sobre el mercado en estudio.

En primer lugar, se introduce el marco teórico necesario para los análisis posteriores. Una breve descripción del enfoque clásico, Keynesiano y de las teorías modernas del mercado laboral se presentan en esta sección. Posteriormente se realiza una descripción de los factores determinantes de las variables del mercado de trabajo y de políticas de empleo.

En segundo lugar, se describe el mercado de trabajo anterior al y durante el proceso de reformas económicas estructurales.

En tercer lugar, se estudia el mercado laboral post reestructuración que da lugar al análisis que se realizara posteriormente.

Por último se ven los impactos de dicha reforma laboral tuvo y se trata de encontrar algunas soluciones alternativas a la cuestión del desempleo.

En conclusión, se hará un resumen general mostrando las principales ideas que podemos sacar del análisis que hemos hecho. También se planteara otros problemas que podrán ser los desafíos centrales de los próximos años.

CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO DEL MERCADO DE TRABAJO

1.1 Naturaleza y medición del desempleo

A pesar de que los factores de producción son recursos limitados en el corto plazo, por diversas razones, generalmente existe una porción de ellos que se encuentran ociosos, es decir que están disponibles para su uso, pero no se ven en actividad. Este fenómeno se conoce como *desempleo*. Si bien este concepto puede ser utilizado para referirse indistintamente a cualquiera de los factores productivos (*tierra, trabajo, capital*), en el presente trabajo se refiere particularmente al factor trabajo. Sus duras repercusiones sociales lo convierten en un problema económico fundamental a solucionar y en consecuencia es un objetivo prioritario para la política económica. La tasa de desempleo, por lo tanto, refleja la proporción de trabajadores que se encuentran en tal situación respecto al total de la población económicamente activa.

Esta última se la llama al conjunto de los individuos de una sociedad que estando en edad de trabajar y capacitados para hacerlo, tienen o desean tener un empleo remunerado. En consecuencia, los miembros de este grupo que estén buscando activamente empleo y no lo encuentren recibirán la calificación de *trabajador en desempleo*¹.

Las fuentes de recolección de estos datos son principalmente la Encuesta Permanente de Hogares y el Censo Económicos que se realiza cada diez años y brinda información sobre ocupación en los sectores que se relevan. En el caso de la EPH consiste en reunir los datos a través de visitas personales a los distintos hogares seleccionados. La captación de la información se hace a través de dos formularios, uno familiar y otro individual. Este último es de nuestro interés ya que nos permite evaluar atributos de los individuos en cuanto a sus características ocupacionales, educacionales y de ingresos.

¹ Quedan excluidos de la condición de población económicamente activa los menores de edad, los jubilados, los enfermos o físicamente incapacitados, los estudiantes y aquellas personas que rebajen en sus casas sin remuneración.

Al calcular la tasa de desempleo puede incurrirse en errores que provocarán que las cifras sufran desviaciones distanciándola de la realidad. Es por ello que en muchos casos tiende a subestimarse el número de trabajadores empleados por varias causas, entre ellas se encuentran:

- Las actividades que están comprendidas de manera explícita en la definición de empleo.
- Las edades límites, tanto mínimas como máximas para trabajar, fijadas por la legislación.
- La calidad de las estadísticas.
- El período de referencia escogido.

Por el contrario, puede suceder que los instrumentos utilizados para captar información tienda a sobreestimar la cantidad de personas empleadas. Cuando el período de referencia es largo, se consideran ocupados a todos aquellos que estuvieron económicamente activos la mayor parte del período considerado y que tienen un mayor número de días con empleo que sin él. Por su parte, si el período a estudiar es breve, como ser un día o una semana, se incluyen como empleados sólo a aquellas personas que están trabajando o las que estando aún sin trabajar mantienen todavía un vínculo formal con su empleo.

En el transcurso del tiempo la tasa de desempleo varía y existen diferentes causas por las que éstas pueden crecer en volumen. Por otra parte es independientemente de la fase del ciclo económico que se encuentre atravesando, tanto de expansión como en los de recesión. Algunas de ellas son:

- Recordando que la tasa de desocupación es un cálculo entre la población desocupada disponible y que busca activamente un trabajo remunerado, y el total de la población económicamente activa, el incremento de la desocupación a lo largo el tiempo puede ser el resultado de varias dinámicas en la condición de actividad. Es decir, puede suceder que la tasa crezca debido al incremento del número absoluto de desocupados (*incluidos en el numerador y denominador*), o puede ser debido a la destrucción de empleos o a los despidos (*en este último caso no necesariamente varía el volumen de la PEA ocupada*).

- Puede suceder que personas que estaban en inactividad, ingresen al mercado de trabajo al encontrar mayores posibilidades de empleo y en consecuencia comienzan a formar parte de la PEA, aunque la búsqueda no sea exitosa. Es por ello que se los incluye tanto en el nominador y denominador de la tasa de desempleo.
- Cuando el sostén económico de una familia se encuentra sorpresivamente sin empleo, con frecuencia, el resto de la familia que hasta el momento no necesitaba la remuneración de un trabajo, se inserta en el mercado laboral, intentando compensar la disminución de los ingresos, engrosando la PEA.
- Los efectos demográficos también pueden influir en el aumento de la desocupación. Aunque la tasa de crecimiento demográfica haya sido pequeña, generalmente trae aparejado un incremento de la población económicamente activa, pudiendo evolucionar a un ritmo mayor que el de los nuevos empleos creados.

A su vez, la disminución de la tasa de desocupación, también puede operar en las diversas fases del ciclo, y ser la consecuencia de varios movimientos a enumerar:

- Puede deberse a una creación neta de empleos, con un volumen estabilizado de la PEA, o cuando crecen ambas magnitudes, pero la tasa de empleos creados lo hace con un ritmo superior al de la PEA.
- Cuando trabajadores desocupados se retiran de la PEA hacia la inactividad y dejan de buscar trabajo activamente. De esta forma crece la población económicamente inactiva y la tasa de desempleo disminuye aunque el número de empleos no haya crecido en cifras absolutas.
- Cuando por una convención se contabilizan como ocupados o como subocupados a los trabajadores que estaban desocupados y que pasan a ser beneficiados de las políticas públicas de empleo.

- Cuando una parte de la población que estaba empleada, subempleada o desocupada que buscaba un empleo, se retira de la fuerza de trabajo, desalentados por búsquedas frustradas o por razones de tipo institucional o familiar.

1.2 Exposición de las diferentes teorías sobre el mercado de trabajo

El análisis de las razones del desempleo, quizá por la importancia social y económica, es un campo muy fértil en desarrollos teóricos. A pesar de ello no existe ningún modelo que pueda explicar globalmente y de forma satisfactoria la reincente realidad del desempleo laboral. Pero, aunque individualmente ofrezcan sólo explicaciones parciales, un repaso al conjunto de los modelos propuestos proporciona una noción bien completa.

Como se mencionó en el párrafo anterior las consecuencias del desempleo se dan en dos dimensiones diferentes, el social y el económico. Ambos serán estudiados a lo largo del presente trabajo, pero ahora se hará una breve mención a la repercusión del desempleo en materia económica. En este caso se torna imprescindible hablar de A. Okun, quien ha estudiado el tema de manera exhaustiva y a quien se le atribuye justamente la Ley de Okun². Dicha ley señala que la tasa de desempleo disminuye cuando la producción aumenta rápidamente y en términos cuantitativos está representada por la brecha entre el PBI potencial y el PBI observado. Es decir, que si la tasa de desempleo coincide con la tasa natural de desempleo, el PBI real coincidirá con el PBI de pleno empleo.

A continuación se presentan tres modelos relevantes que estudian el mercado de trabajo.

1. El modelo neoclásico, que observa los movimientos del mercado laboral como cualquier otro mercado y sosteniendo en consecuencia los reajustes automáticos del salario.

² Okun centró sus estudios en base a la economía de Estados Unidos. Es por ello que dicha ley debe interpretarse como una relación de carácter empírico y en consecuencia puede ser aplicada a una economía concreta y en un período determinado de tiempo.

2. El modelo Keynesiano supone rigidez a la baja de salarios nominales creando de este modo desempleo en caso de una disminución en el salario real.
3. Se presentan las teorías modernas que intentan explicar la distorsión en el mercado de trabajo ocasionado por la rigidez en los salarios nominales.

1.2.1 Modelo neoclásico del mercado de trabajo y el desempleo

Los economistas neoclásicos consideraron el mercado del factor trabajo en la misma forma que al resto de los mercados de factores, bienes, y servicios. Los salarios son el precio que hay que pagar por los servicios prestados por el factor trabajo. Cuanto mayores sean los salarios, menor será la cantidad demandada y mayor la cantidad ofrecida. El análisis neoclásico se basa en el supuesto de la flexibilidad de los salarios.

Los desplazamientos que se puedan producir en las funciones de demanda y oferta de trabajo provocarán reajustes salariales que en cualquier caso quedarán determinados en el punto en que se igualen la oferta y la demanda del mercado.

Hay dos clases de desempleo, que pueden producirse dentro de este esquema, *el voluntario y el involuntario*. Al salario de equilibrio todos los trabajadores que lo deseen encuentran un empleo, pero habrá una cierta cantidad de personas que no estarán dispuestas a trabajar por encontrar excesivamente bajos los salarios, eso será *desempleo voluntario*. Si algún factor externo (*sindicatos, gobierno, etc.*) impide el reajuste de los salarios, aparecerá el desempleo involuntario.